

Voluntariado internacional EN redes

Red de Entidades para el Desarrollo Solidario





Voluntariado internacional en REDES

Dos años después de que REDES iniciara su actividad, en 2005, lanzamos nuestro primer Documento Marco de Voluntariado. Paulatinamente, hemos ido generando otros documentos análogos para otros ámbitos de REDES, como la Educación o la Incidencia Política. El hecho de que ya en los primeros inicios de REDES se viera necesaria una reflexión sobre el voluntariado internacional resalta la importancia que este ha tenido siempre para nuestras entidades socias.

REDES es una red de entidades que tiene como objeto social la cooperación al desarrollo. Trabajamos con el convencimiento de que la acción a favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo, es una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio, es decir, de la misión de la Iglesia.

Nuestra alianza ha ido creciendo, en organización, número de entidades socias, autonomía de gestión... Hemos ido conociendo mejor la dimensión que tiene el Voluntariado en nuestras entidades, a través de la encuesta anual de Voluntariado Internacional. El Grupo de Voluntariado Internacional ha visto necesario actualizar la reflexión para reflejar mejor el contexto y el momento presente de las

organizaciones. Mucho de lo que se dijo entonces se sigue vigente. Sin embargo, la creciente conciencia de la crisis eco-social global, espoleada por la llegada de la pandemia por COVID19, está llevando a todas las organizaciones sociales a una visión más holística de la exclusión y sus causas, a colocar en el centro los derechos, los cuidados y la hermandad desde la diversidad universal.

Este documento recoge la aportación de numerosas de nuestras entidades, que participan en el voluntariado desde distintos ámbitos. En fiel reflejo de nuestra identidad, el voluntariado es espacio para intercambiar experiencias, apoyarse, compartir camino, tejer REDES. Con el voluntariado internacional, REDES crece.

Todo está conectado en el sistema que descarta y mata, debemos reaccionar para transformarlo radicalmente desde la solidaridad, los cuidados y la gratuidad. El voluntariado internacional es clara expresión de la cultura del encuentro, que favorece el intercambio entre distintos modos de vida. Lo necesitamos, porque tenemos claro que el nuestro no permite el desarrollo humano integral de nuestras hermanas y hermanos, y no es sostenible.





Hacia una definición de voluntariado internacional y voluntariado transformador

Si mañana todas las personas voluntarias del mundo se pusieran de acuerdo para parar su actividad, el mundo quebraría (la fuerza de trabajo voluntario mundial equivale a la de 109 millones personas a trabajo completo, cifra que supera a la de muchas de las principales industrias mundiales) (1). Pero esto no es lo más importante, lo que aporta realmente el voluntariado es una propuesta de humanización, una propuesta para explorar modos de vida más plenos.

Hoy en día, cualquier gesto de bondad... puede ser considerado voluntariado, pero muchos son gestos de compromiso cívico... que no son ni peor ni mejor, pero no son voluntariado.

La solidaridad es un árbol con muchas ramas. Hay muchas formas de participación social: ser un buen vecino o una buena vecina, implicarme en la marcha del Colegio, organizar eventos deportivos en el parque de mi barrio, grupos de consumo, colaborar en las fiestas, participar en movilizaciones ciudadanas, espacios de ayuda mutua, etc.

Entendemos el voluntariado como camino, como itinerario personal y comunitario sobre el cual determinada gente pone un pie delante de otro con esperanza y espíritu solidario. **Ser voluntarios/as** es tomarse en serio el mundo del dolor, de la participación, de la solidaridad, de la ecología, de los derechos humanos, ... El voluntariado busca un futuro posible que mejore este presente.

La tradición nos ha hecho concebir el voluntariado desde el mundo de lo social, ahora bien, otra tendencia que advertimos en la actualidad es la constitución de nuevos tipos de voluntariado o de voluntariados espontáneos. El dinamismo de nuestra sociedad favorece la aparición de nuevas presencias solidarias: cibervoluntariados, voluntariado ecológico, **voluntariado internacional** (este documento refiere a esta categoría), deportivo, cultural, voluntariado de familias, de jóvenes de 12 a 18 años, de personas con alguna discapacidad, voluntariados de personas que recibieron ayuda y quieren "devolver" lo que se hizo por ellas, de la inmigración ó del mundo de los sin hogar, etc., ó un fenómeno ambivalente como es el voluntariado corporativo, que proviene del mundo empresarial.

Por encima de estas nuevas formas, una característica transversal que nos encontramos es la de un **voluntariado cada vez más incluyente**, que busca la normalización ciudadana de este cauce de solidaridad. Hace tiempo que el voluntariado dejó de ser algo heroico y se constituye en una posibilidad accesible.

Decía el Papa Francisco en la JMJ de Río de Janeiro de 2013: (2)

"...Con la sonrisa de cada uno de ustedes, con su amabilidad, con su disponibilidad para el servicio, han demostrado que "hay más dicha en dar que en recibir". (Hch. 20,35)".

"...A ustedes, que han respondido con tanta diligencia y solicitud a la llamada para ser voluntarios (...), les quisiera decir:

Sean siempre generosos con Dios y con los otros.

No se pierde nada, y en cambio, es grande la riqueza de vida que se recibe".

Una dimensión esencial de la fe es la de servicio y compromiso hacia las otras personas.

La definición de voluntariado que nos ofrece en italiano Luciano Tavazza, señala (1):

"La persona voluntaria es aquella, que además de sus propias obligaciones personales, de modo continuo, desinteresado y responsable, dedica parte de su tiempo a actividades, no en favor de si mismo ni de los asociados, sino a favor de los demás y de intereses colectivos, según un proyecto que no se agota en la intervención misma, sino que tiende a erradicar o modificar las causas que lo provocan".

La Ley 45/2015 española, de 14 de octubre, de Voluntariado, señala: Artículo 6. Ámbitos de actuación del voluntariado.

1. Se consideran ámbitos de actuación del voluntariado, entre otros, los siguientes:

a) **Voluntariado social**, que se desarrolla mediante la intervención con las personas y la realidad social, frente a situaciones de vulneración, privación o falta de derechos u oportunidades para alcanzar una mejor calidad de vida y una mayor cohesión y justicia social.

b) **Voluntariado internacional de cooperación para el desarrollo**, vinculado tanto a la educación para el desarrollo como parte del proceso educativo y de transformación, como a la promoción para el desarrollo en lo relativo a la acción humanitaria y la solidaridad internacional, ya se realice en nuestro país, en países o territorios receptores de cooperación al desarrollo o en cualquier país donde se declare una situación de necesidad humanitaria, sin perjuicio de las actividades realizadas en este ámbito de los cooperantes, que se regirán por el Real Decreto 519/2006, de 28 de abril, por el que establece el Estatuto de los cooperantes.



Centrándonos en el **voluntariado internacional**. Las ONGD cumplimos un rol esencial en la promoción e impulso de una ciudadanía global como agente de transformación y de movilización social. (3)

El voluntariado es un rasgo relevante o incluso constitutivo en la identidad de las entidades que integran REDES. No somos organizaciones CON voluntariado, ni si quiera PARA voluntariado, si no que somos entidades **DE** voluntariado.

Según explica Naciones Unidas “el voluntariado internacional es una actividad solidaria que se desarrolla en una comunidad perteneciente a un país distinto al que se reside, llevada a cabo por personas que contribuyen a la paz y al desarrollo sostenible en comunidades de todo el mundo, impulsando las transformaciones necesarias para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible”.

En el actual documento de voluntariado internacional de la Coordinadora, se incluye que “El voluntariado de cooperación internacional es una expresión de ciudadanía crítica, comprometida, responsable, activa y transformadora”. (4)

Desde las entidades de REDES, proponemos experiencias de voluntariado internacional como promoción de la **sensibilización** y la **educación para el desarrollo**, donde pretendemos trabajar valores como:

- *Motivación interior y compromiso personal.*
- *Gratuidad.*
- *Solidaridad.*
- *Cercanía con realidades distintas a las que se viven diariamente.*
- *Complementariedad a la labor que se realiza desde los proyectos.*
- *Compromiso de transformación social.*
- *Crecimiento personal para la persona voluntaria.*
- *No se trata de una forma de turismo “solidario”.*

Los programas de voluntariado en el exterior brindan una experiencia única en su contenido experiencial, relacional, social, de inculturización, desarrollo de habilidades y trabajo compartido, profundización en la fe y otras muchas aportaciones que las personas voluntarias consideran como verdaderos procesos de cambio personal y de sensibilización, que a su retorno transmiten de múltiples formas.

Muchas y muy variadas son las motivaciones con las que las personas se acercan a nuestras entidades para querer vivir una experiencia de voluntariado internacional, es nuestra labor ayudarles a hacer un trabajo de introspección, formación y acompañamiento para que la experiencia tenga un valor y cumpla unos objetivos tanto para él/ella como para los fines de la organización. Sabiamente, José Mº Burdiel señala: “*Tienes todo el derecho del mundo a tener la motivación que quieras para ser voluntario/a, pero tienes la obligación de saber cuál es*”. (5)

(1) López, E. 2009. Claves para la Gestión del Voluntariado en las Entidades no Lucrativas”. Fundación Luis Vives.

(2) Discurso del Papa Francisco a los/as voluntarios/as de la JMJ. Río de Janeiro. 2013.

(3) Arias, B y otras. 2015. El voluntariado transforma si sabemos como. ONGAWA.

(4) Coordinadora de ONGD de España, 2014.

(5) Psicólogo / antiguo profesor de Psicología en la Universidad Pontificia Comillas.



2o

La ética del cuidado y el voluntariado internacional

(Basado en textos de: ARANGUREN GONZALO, LUIS. 2020.

“Es nuestro momento: el paradigma del cuidado como desafío educativo”. Fundación SM. Madrid)

La encíclica Laudato si del papa Francisco (2015) supone un nuevo impulso universal hacia el cuidado de la casa común desde la conciencia de que todo está conectado. Nos llama a avanzar en una valiente revolución cultural y recuerda que *“la educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no procura también difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza”*. La ética del cuidado tiene en Laudato si una fuente de inspiración tanto para el análisis crítico de nuestra realidad planetaria como para buscar una salida justa a partir de los vínculos que nos unen.

Hemos de convenir que la experiencia voluntaria se convierte, para las personas que participan en las distintas entidades de REDES, en:

- Una fuente de **crecimiento personal**.
- Una **escuela de solidaridad**.
- Un **encuentro de personas**.

El voluntariado internacional se convierte en un **proceso educativo** para quien lo vive. La educación es un acontecimiento ético que pone en marcha un nuevo comienzo, porque es capaz de generar respuestas imprevisibles por audaces; propuestas inéditas por humanizadoras y sustentadoras de la vida.

La ética del cuidado contiene una semilla de un **nuevo modo de enfrentar la acción voluntaria**. Cuidado y voluntariado se hermanan en la construcción de otro mundo posible desde acciones concretas que tienen que ver con el cuidado del planeta, saludarse, pedir perdón, resolver pacíficamente los conflictos, movilizarse, tomar postura ante el cambio climático. Y el cuidado se vincula con la indignación ante la injusticia y ante aquello que nos hace gritar “!no hay derecho!”. Cuidado y justicia son dos caras de la misma moneda de humanización de nuestro mundo.

El **cuidado** se domicilia en esa **solidaridad** que acaba con el enfrentamiento entre ellos/as y nosotros/as; cualquier ellos/as y cualquier nosotros/as excluyente y de mirada corta. En el descolocamiento colectivo de la pandemia por la Covid19 y el empobrecimiento acelerado de tantas personas, nos damos cuenta que toda



la humanidad vamos en la misma barca. Desde el cuidado, la justicia y la solidaridad remamos para nadie se quede atrás. Más allá del nosotros/as particularista, es preciso tejer un nosotros/as incluyente, polifónico y abierto. La ética del cuidado se instala en medio de fronteras para tender puentes.

Las personas voluntarias que se acercan a querer colaborar en nuestras entidades, muchas veces sin saberlo o sin ponerle nombre, parten desde la ética del cuidado que sale al **encuentro** en la certeza de que, si bien a veces no sabemos qué hacer, sabemos que algo hemos de hacer y porfiarnos llevarlo adelante.

En la Carta de la Tierra ⁽¹⁾, leemos: *“Como nunca antes en la historia, el destino común nos llama a buscar un nuevo comienzo”*. Ese nuevo comienzo exige cimientos más sólidos. Si aprendemos a cuidar y a dejarnos cuidar, nos introduciremos en la senda de un desarrollo que satisfaga las necesidades básicas y que encuentre más alegría en el ser que en el tener. He aquí nuestro desafío con el voluntariado internacional.

La naturaleza nos sigue avisando. Tenemos poco tiempo para revertir la situación. ¿Seremos capaces de escuchar el grito de la Tierra?, ¿seremos capaces de escuchar el grito de las personas empobrecidas? Son gritos que se hayan vinculados y que nacen de la experiencia de sentir el maltrato y el descarte. Revertir esta situación es poner **corazón, inteligencia y voluntad** en el futuro que emerge necesariamente como civilización cuidadosa y cuidadora.

Según el filósofo Jean Lacroix; la persona actúa por dos tendencias complementarias: una que se dirige a la concentración y el dominio de sí misma, y otra que se encamina a la expansión y a la entrega de sí. Individualidad y sociabilidad conforman ese junco flexible que es la persona. Es oportuno en estos momentos que hablando de voluntarias/os (como señala la definición de Tavazza, en la página 5 de este documento) recuperemos la riqueza del término persona.

Los pueblos originarios, nuestros antepasados lejanos y cercanos, nos abren la puerta al cuidado como el acceso a la cultura que coloca **la vida en el centro**. De esta forma, el cuidado emerge del pozo de la vida que recibimos y nos da cobijo. No cabe, en nuestra reflexión, como nueva moda que acomodamos de manera efímera. Antes bien, el cuidado se nos ofrece para extraer de cada persona lo mejor y más valioso de sí misma, y para recuperar un planeta habitable.

El cuidado pone atención en aquello que aprecia como valioso y frágil al mismo tiempo. El cuidado nos pone en conexión con aquella razón capaz de dejarse afectar por la realidad que duele. El cuidado viene a acompañarnos en esa red de relaciones y encuentros que tenemos en nuestras entidades. El cuidado se torna como aprendizaje personal y colectivo. El cuidado, en nuestros proyectos de voluntariado internacional, ha de estar en nuestra base de nuevas formas de relacionarnos, de organizarnos y de convivir.

(1) www.cartadelatierra.org



Destacamos 3 valores principales desde ésta ética del cuidado:

El cuidado es una llamada a la **fecundidad** creativa, valor que se asocia a la plenitud de la vida, aquella que permite a una persona dé a luz posibilidades inéditas de humanización y de cuidado.

Desde el cuidado la **responsabilidad** se articula como **reparación** de los daños causados en el plantea (se puede extender a tantas y tantas situaciones de injusticia y pobreza en las que de alguna forma intervenimos con nuestros proyectos de voluntariado internacional). Y especialmente la responsabilidad es una llamada a la prevención de daños futuros.

“Sé tú el cambio que quieres para el mundo”, decía Ghandi. La **autenticidad** se emparenta con la necesaria coherencia entre pensamiento, sentimiento y acción. El cuidado precisa de autenticidad y coherencia, de modo que sea un cuidado que estructure la vida y las acciones personales y colectivas, y no un cuidado coyuntural o efímero.

El paradigma del cuidado precisa de la participación de todas las personas afectadas en los proyectos de voluntariado internacional:

- Responsables de voluntariado o entidad, que han de procurar espacios de cuidado a personas voluntarias.
- Personas voluntarias que han de formarse, prepararse y cuidarse durante todo el proceso de ésta experiencia.
- Las personas socias y contrapartes en las comunidades de acogida, de quien va a vivir la experiencia (en otros países).
- Y el cuidado, como mucho “tacto”, de las personas con las que se va a intervenir ó colaborar en cada proyecto y cada país de acogida.

Las buenas prácticas son aquellas que dan cuenta de un grado óptimo de participación de todas las personas afectadas. Participar y tomar un papel activo en la gestión de un proyecto ya es valioso en sí mismo.

Desde los derechos de quien siempre pierde (las personas a las que va dirigida, finalmente, la acción voluntaria internacional), el cuidado se despliega como una profunda revisión del modo de vida del Norte Global. Por eso, la solidaridad compasiva es una llamada a una conversión personal y colectiva en la dirección de la vida vivible para cada criatura que habita la tierra. Es mucho más educativo favorecer éste cambio de perspectiva desde la solidaridad compasiva, como ejercicio de empatía con las personas que sufren las consecuencias de un malvivir en razón del lugar donde han nacido.



3. Valores y principios del voluntariado internacional

Los programas de voluntariado en el exterior brindan una vivencia única en su contenido experiencial, relacional, social, de inculturización, desarrollo de habilidades y trabajo compartido, profundización en la fe y otras muchas aportaciones que las personas voluntarias consideran como verdaderos procesos de cambio personal y de sensibilización, que a su retorno transmiten de múltiples formas.

Desde las entidades de REDES, proponemos experiencias de voluntariado internacional como expresión de participación en la ciudadanía universal, superando el propio territorio como espacio de compromiso y colaboración y donde nos mueven **valores**, entre otros, de:

- Coherencia.
- Solidaridad.
- Respeto.
- Fraternalidad.
- Gratuidad.
- Compromiso.
- Apertura.

Además, a los valores que mueve la acción de voluntariado hay que sumar una serie de herramientas que definen al voluntariado transformador que apoyamos desde REDES. Hablamos de Principios, entendidos como el conjunto de propósitos y fundamentos más adecuados para orientar la acción voluntaria:

- **Participación:** siendo ésta verdadera, con libertad y responsabilidad en la toma de decisiones y flexible en cuanto a la diversidad y disponibilidad de la persona voluntaria.
- **Empoderamiento:** proceso en el que la persona voluntaria va apropiándose de una serie de herramientas y capacidades que le permiten ganar en confianza y aumentar su participación en diferentes ámbitos para impulsar cambios reales.
- **Agencialidad:** las personas que se suman a la misión de las organizaciones lo hacen de forma integral, sintiendo que su aporte es eficaz y tiene sentido. Significa involucrarse intentando paliar las injusticias.
- **Horizontalidad:** equidad, liderazgos constructivos y compartidos y colaboración entre el propio voluntariado y el personal de la organización, junto a las personas que reciben y acogen, procurando un crecimiento mutuo.
- **Transformador:** desde el ámbito local, con mirada hacia lo global y con la meta de la justicia social.
- **Visión esperanzada:** con mirada positiva y llena de esperanza al mundo, siendo testimonio y expresión de esto en lo cotidiano.



4

Riesgos y desafíos en el voluntariado internacional

En el ejercicio del voluntariado internacional y en el trabajo de las organizaciones se pueden identificar una serie de riesgos y/o desafíos que pueden parecer grandes y complicados, pero en el fondo son pequeños y sencillos dependiendo de la perspectiva con que se los enfoque y de las actitudes con las que se los quiera afrontar.

El desafío de la persona que quiera realizar un voluntariado internacional que lleve a una transformación personal y social (de ella misma y de las personas y comunidades donde coopera) que suponga la consecución de “un futuro posible que mejore este presente”, sería dar ejemplo de su esperanza, de su amor. Mostrar en su comportamiento que es posible vivir con felicidad, profundidad y radicalidad en el servicio concreto, en la sencillez y alegría del diario vivir, en el compartir la pena o el fracaso, la ilusión y la confianza, la búsqueda de la justicia social, etc.

Y el desafío de las entidades es procurar una gestión y un acompañamiento que facilite la consecución de logros en las experiencias de voluntariado internacional.

Para conseguir lo anterior, al voluntariado internacional se le presentan, entre otros, los retos siguientes:

- **Apertura al encuentro**, en disposición a recibir y esto no solamente por la conciencia de las propias limitaciones, que se supone puede tener toda persona madura, sino, sobre todo, por el reconocimiento de los valores de las otras personas, por el respeto a la diversidad de las personas y culturas de las comunidades donde realizan su voluntariado.
- **Formación adecuada**. No se trabaja con seres inanimados, sino con personas y, que además, están en una situación de debilidad. La “buena voluntad” necesita contar con una buena formación.

- **Asumir un compromiso serio y responsable.**



- **Superar la frustración** que causa querer cambiar las cosas y encontrarse con una realidad que les supera.
- **Vencer la tensión** que se produce entre la realidad que deja la persona voluntaria y la realidad que se encuentra.
- **Evitar asumir “roles protagónicos o de liderazgo”** que no ayuden al desarrollo de las personas locales. Se trata de acompañar los procesos de las comunidades que reciben al voluntariado. Entendiendo por acompañar la dinámica en la que todas las partes tienen mucho que ofrecer y aprender.
- **No conceder mayor importancia al proyecto que al proceso de la comunidad.** Hay que dar opciones de participación a la comunidad.
- Contar con un **grupo de referencia** para las personas voluntarias, evitando el individualismo.
- Tener cuidado de **no fomentar la dependencia ni aumentar la despolitización.**
- Procurar todos los recursos **de seguridad** en los países y proyectos de acogida, potenciando los factores de protección al alcance en cada experiencia.
- Al **retorno** de la persona voluntaria profundizar en como enlazar la experiencia en terreno con las posibles acciones de continuidad.
- **Reflexionar sobre el voluntariado:** otras formas de colaboración, en otros lugares, desde otras maneras de hacer, etc.
- Adaptar el trabajo de las entidades a **nuevas formas de voluntariado**, con necesidades, perfiles y tiempos diversos.
- Asegurar procesos de **acompañamiento** a las personas voluntarias no sólo desde la entidad de envío si no, muy especialmente, durante la experiencia en los proyectos de **acogida.**
- **Alinear los objetivos** de la entidad con programas de voluntariado internacional con las organizaciones de acogida y las comunidades locales.

5. Itinerario de la persona voluntaria

Desde REDES, en distintas formaciones y con el impulso en cada entidad, hemos reflexionado sobre la gestión que realizamos de nuestro voluntariado internacional, y de ahí propuesto “caminos” para **acompañar** a las personas que colaboran en nuestras entidades, dando como fruto distintos **“Itinerarios del voluntariado internacional”**.

Cuando hablamos del itinerario nos referimos a planes que articulan nuestra organización y constituyen una visión global del voluntariado internacional en cada una de nuestras entidades.

El voluntariado es un tiempo significativo y de aprendizaje vital. Se aprenden actitudes, valores y pautas de actuación que van más allá de la esfera de su voluntariado: para abrirse a otros espacios de participación, analizar más críticamente la realidad de aquí de otros países, saborear y degustar esa misma realidad sin que venza el pesimismo, tener opinión en relación con otros asuntos de la vida social, económica y política. (1)

REDES se plantea el voluntariado desde un **cuidado de la persona**, transmitiendo la **responsabilidad** que supone este compromiso, que va más allá de una acción concreta, ya que persigue una **transformación social**.

Itinerario significa: “ruta que se sigue para llegar a un lugar” (2). Concebimos el voluntariado como camino, como itinerario personal y comunitario por el cual determinadas personas ponen un pie delante de otro con esperanza y espíritu solidario (3).

Hablamos de un proceso educativo, dinámico y flexible. Un **itinerario** que garantice el cuidado de cada persona voluntaria desde que manifiesta su interés por participar en una experiencia de voluntariado internacional hasta después de haber regresado de ésta.



Itinerarios que tenga distintas etapas adecuadas a realidad de cada entidad, pero que a grandes rasgos podían ser:

- Convocatoria y sensibilización.
- Acogida.
- Formación.
- Sentido de pertenencia a la entidad.
- Integración en cada proyecto concreto.
- Evaluación (durante y al regreso de la experiencia).
- ¿Y ahora qué?: cierre de la relación o continuidad en los programas de cada entidad en España.
- Encuentros de intercambio de experiencias en las propias entidades y entre las organizaciones que integran REDES.

• **Acompañamiento**, transversal en todos los momentos, constatando las necesidades que van surgiendo a lo largo del itinerario.

Mención especial al proceso vital de la persona tras su voluntariado, procurando, desde las entidades, un acompañamiento en la reflexión y descubrimiento de lo que ha supuesto haber vivido esta experiencia.

Se trata de un reto para REDES y cada uno de las entidades contar con procesos de acompañamiento, a nuestro voluntariado internacional, con cada vez mayor calidad y calidez.



Experiencia Solidaria Intercultural. Fundación Kambía. Calcuta (India), 2019



Experiencia Solidaria Intercultural. Fundación Kambía. Asilah (Marruecos), 2019.

(1) Aranguren, L. 2011. Adaptación del texto de "Humanización y voluntariado". PPC.
(2) Diccionario de la Real Academia Española.
(3) Aranguren, L. 2013. "Lo esencial del voluntariado". PPC.





Experiencia Solidaria Intercultural. Fundación Kambia. Asilah (Marruecos), 2019.



Formación "Liderazgo juvenil para la Ciudadanía Global". Fundación Ciudadanía Global y Fundación Kambia. Madrid, 2022.



Formación "Liderazgo juvenil para la Ciudadanía Global". Fundación Ciudadanía Global y Fundación Kambia. Madrid, 2022.



Formación "Itinerario del Voluntariado de Cáritas Diocesana de Santander". Cantabria, 2022.



Formación "Itinerario del Voluntariado de Cáritas Diocesana de Santander". Cantabria, 2022.



Voluntariado internacional

EN  **redes**
Red de Entidades para el Desarrollo Solidario



(+34) 670 87 48 24
José Marañón 3, 28010, Madrid
secretaria.general@redes-ongd.org
www.redes-ongd.org

